



VISIÓN ECONÓMICA

* Por Luis A. Galaz

La nueva misión del Maestro: competir o compartir

Recientemente, el gobierno de la 4T presentó un nuevo sistema o modelo educativo para sustituir al sistema anterior, que se había instrumentado durante las últimas décadas.

Según los ideólogos del gobierno, el anterior sistema, al que califica con un larguísimo rosario de adjetivos muy peyorativos, estaba formando en nuestro país a niños, jóvenes y ciudadanos racistas, prejuiciosos, elitistas, egoístas, injustos, materialistas y, sobre todo, competidores; entre otros epítetos negativos.

Lo que más resaltan los ideólogos de la 4T del viejo modelo es que genera individuos competidores. Se infiere que el sistema y los maestros que lo integramos, formamos individuos que se educan para competir, sobresalir y triunfar, a expensas de los segmentos poblacionales más débiles, o los pobres que no han tenido oportunidades. Por ende, el nuevo sistema propuesto pretende eliminar en los futuros educandos el espíritu competitivo inherente a las personas. Establece que, en lugar de crear y capacitar estudiantes competidores, ahora se formarán mexicanos compartidores. En lugar de capacitar a personas para que sean competidoras en el mundo real, fuera de las universidades; ahora, los maestros vamos a instruir a los jóvenes estudiantes para que sean compartidores.

Así que la nueva misión del maestro mexicano del siglo XXI sería formar individuos compartidores en lugar de competidores. Los profesores tendremos que enclavar en los

El nuevo sistema educativo propuesto pretende eliminar en los futuros educandos el espíritu competitivo inherente a las personas. Establece que, en lugar de crear y capacitar estudiantes competidores, ahora se formarán mexicanos compartidores

estudiantes la ideología de que ya no van a competir para alcanzar su bienestar, no, de hoy en adelante deberán compartir lo que tengan y así alcanzar el bien común.

De esta manera, con el nuevo modelo educativo mexicano, el propósito fundamental de la educación nacional, será muy diferente a los sistemas que prevalecen en la gran mayoría de los países en el mundo, sobre todo en los más desarrollados.

Desde finales del siglo pasado, frente a la consolidación de la globalización y la consecuente aparición de la nueva economía, caracterizada por la interdependencia, la

internacionalización, la regionalización, la integración socioeconómica, el predominio de la población juvenil y su dominio sobre la vida electrónica, etc., las naciones modernizaron sus sistemas educativos.

En consecuencia, naciones como Singapur, Corea del Sur, Finlandia, Japón, China y los países europeos; entre otros, modernizaron sus sistemas educativos para que su población se educara y se formara con mayor capacidad, habilidades y competencias en su propio beneficio y bienestar, a fin de poder competir en un mundo cada vez más integrado, globalizado e interdependiente.

El estricto modelo educativo chino, basado en la meritocracia confuciana, obliga severamente a todos los estudiantes desde niños a que sean competitivos y a competir; y, quien no demuestra los méritos o facultades necesarios para competir y desarrollarse, no obtiene el derecho a la educación, no logra admisión en las escuelas de mayor prestigio.

El régimen comunista chino, busca crear una moderna población de competidores dentro y fuera de su nación, para que impulsen su

crecimiento y desarrollo. Asimismo, se inculcan férreamente los principios y valores de la sociedad. La función de compartir la tiene bien instituida el gobierno.

El nuevo modelo educativo de Japón es ilustrativo. Conscientes de que formamos una aldea global, el modelo japonés forma a los niños y jóvenes como ciudadanos del mundo, e individuos capacitados para competir y capaces de triunfar en cualquier lugar del planeta.

Es un plan llamado Cambio Valiente que capacita a los japoneses para que conozcan, entiendan y acepten diferentes culturas con horizontes competitivos globales. El modelo se basa en lectura, civismo, aritmética, computación e idiomas. Se les inculca el espíritu de solidaridad, respeto, fraternidad, familia y ayuda a los demás. Respetan el medio ambiente, y a los 18 años hablarán cinco idiomas distintos. Leen 50 libros por año. Etc.

Mediante la inversión y empresas globales, estos asiáticos y otros ya están en México compitiendo con nuestros recursos humanos. Por lo tanto, los maestros deberemos formar profesionistas que sean más competitivos dentro y fuera. Tenemos miles de jóvenes competitivos triunfando en el extranjero. No podemos obligar a nadie para que sea compartidor en lugar de competidor, el pobre pueblo no tiene para compartir. La flexibilidad es cimiento de principios y valores. Formando competidores inculcamos solidaridad, fraternidad, civismo, nacionalismo y amor a la patria... ¡Felicitaciones a los profes en su día!

*** Doctor en Economía.
Internacionalista. Maestro de
Relaciones México-USA y Negocios
Internacionales en la Unison. Correo
electrónico: lugallaz51@gmail.com**

